

ocurre. Si este mancarrón  
se manca. La pucha que poco  
acertao — ya se acertará  
Prendete fuerte y mirá  
que corte jefe.  
Sacale el molde sacá  
a este corte queredón.

ESCENA III.

DICHOS y SALADILLO

SALADILLO — Muy bien! Muy bien! Si ia solo les falta una mamajuana e vino y un acordeón. (Los cuatro se quedan petrificados) Que irrispetuosidad! In la antesala fronteriza al despacho di su excelencia, armándome estos piringundines. (A Ordenanza 1.o y 2.o) Mi prisen-  
tan di inmediato la renuncia indincible di sus cargos.

ORDENANZA 2.o — Pero, señor ministro...

SALADILLO — ¡Cáieset!, no mi conteste...

ORDENANZA 2.o — Es mi hermana...

SALADILLO — Cual, la chichita? (Señala).

ORDENANZA 2.o — Sí, señor ministro.

SALADILLO — (A parte, devorando a Rita con los ojos)  
Velay! que riqueza corpórea! (A Ordenanza 2.o) Mirá,  
filicitalo a tu tata, no te hecho, piro la rinuncia mi la  
prisintás nomás por fórmula, pero istá seguro qui no ti  
la acepto. (A Ordenanza 1.o) I vos también eh? Es pa  
guardar las fórmulas protocolares.

ORDENANZA 1.o — Mucha sgracias, señor ministro.

SALADILLO — Piro qui no si repita.

ORDENANZA 2.o — Pierda cuidao escelencia.

SALADILLO — (Palmeando a Rita) Bueno m'hijita, pued:  
irse nomás. (Aparte) Que lindas carnes! Si parecen chas-  
tasca por lo sabrosa! (A Nicanora) Vaia, nomás, vaia....  
(A Ordenanza 1.o) Sirviles té con gaietitas.

RITA — Oh, muchas gracias.

NICANORA — Servir a Vd., señoría. (Mutis ambas y Ordenanza 2.o).

SALADILLO — Adiós. (Aparte) Si parece la mona de Martín Fierro...

ESCENA IV.

DICHOS menos RITA, NICANORA y ORDENANZA 1.o

SALADILLO — Mirá Elizaldi, quiero hacerti una prigunta.

ORDENANZA 2.o — Vd. dirá señor menistro.

